



LA EXOTICA belleza de Teresa Montez inicia su vida cinematográfica, en Madrid, ante los proyectores de la cámara de pruebas en un conocido estudio.

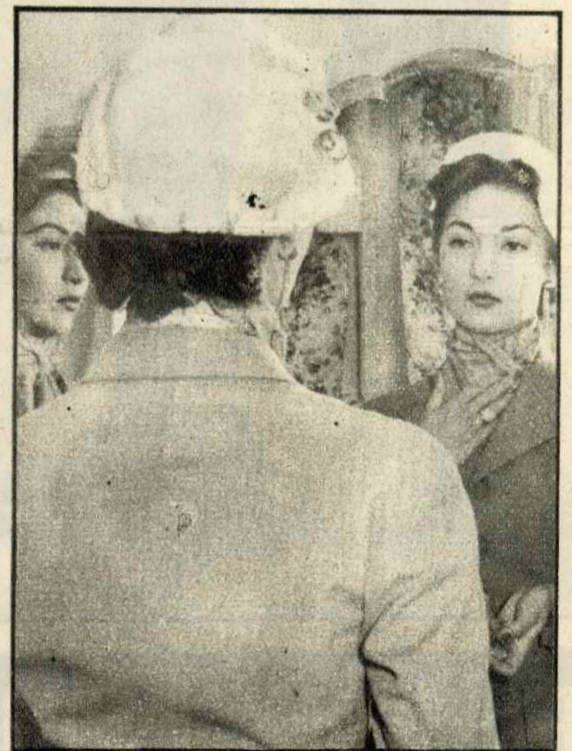
TERESA MONTEZ,

HERMANA DE LA
FAMOSA ESTRELLA
CINEMATOGRAFICA
MARIA MONTEZ,
INTERPRETA EN
MADRID SU PRI-
MERA PELICULA

Española de origen, siempre se ha considerado como tal, según las manifestaciones que siguen, la hermana de aquella inolvidable artista del cine universal María Montez, de nombre Teresa, que ahora se encuentra entre nosotros, contenta de su presencia en la tierra de sus mayores.



LAS MANOS del maquillador perfilan su rostro.



.. **PARA** luego interrogarse ante el espejo.

TERESA Montez es una belleza exótica, de preciosos ojos un poquillo rasgados y aire de adorable ingenuidad. Su figura, esbelta y flexible, de delicada línea, ha ocupado la atención del elegante mundo parisién, que llevó su nombre y su figura fotogénica a la Prensa de actualidad y popularizó su hermosura y su distinción.

Al día siguiente de su llegada a Madrid, nos entrevistamos con ella en un estudio madrileño, donde se rueda la película "El andén", dirigida por Eduardo Manzanos.

Teresa Montez posa para las cámaras y hace las primeras pruebas para rodar los planos en que ha de intervenir. En un rincón del estudio, al margen de focos y maquetas, la interrogamos:

—¿Nos dice su historial cinematográfico?

—Imposible; no lo tengo. Esta es la primera película.

—¿Ha tenido alguna otra proposición de contrato?

—Sí, en Italia, pero no lo acepté.

—¿Se ha dedicado a alguna profesión?

—Verá usted: nací en Ciudad Trujillo (República Dominicana), donde estudié en un colegio hasta que, a los diecisiete años, me fui a California, con una hermana casada, para aprender el inglés. Permanecí sólo un año...

—¿Y luego?

—Nos fuimos a París, donde comencé a trabajar como maniquí por espacio de un año. No tenía entonces ninguna experiencia, pero pronto aprendí a caminar y a vestir los trajes con elegancia. Con este motivo circularon por París gran número de fotografías y ya fui conocida como modelo. Hace un mes hice una presentación de peinados y sombreros, que tuvieron mucho éxito, como también lo tuvo un sombrero estilo español que se titulaba "Homenaje a España".

—¿Más cosas que hizo en París?

—Casarme. Hará un año el próximo febrero.

—Nos da un gran disgusto.

—Pues, sí; soy casada con un parisién muy guapo—nos dice sonriendo—, que se dedica a la industria textil

—¿Caramba con el parisién!

—¿Y cómo fué el venir a Madrid?

—Don Joaquín Reig vió una fotografía mía en una revista de modas de París y pensó que yo era la cara que necesitaba para esta película. Nos vimos, me dijo que si quería hacer un contrato, y yo, naturalmente, acepté.

—¿Había estado alguna vez en España?

—Nunca. Ni siquiera tuve idea de que, de hacer una película, sería la primera en esta maravillosa tierra.

—¿Contenta con ello?

—Desde luego. Siempre me he considerado hija de España. Mi padre nació en las Islas Canarias, mi abuelo paterno, en Teruel, y mi madre es mitad española y mitad holandesa—Y agrega, después de un mohín prendido en el recuerdo—. Hemos sido diez hermanos: cinco varones muy guapos y cinco hembras, de las cuales sólo quedamos cuatro.

—Y usted es...

—La "benjamina" de la familia.

El director avisa a Teresita Montez para intervenir en un nuevo plano. Ella sonríe amablemente y nosotros pensamos que acaso sea ésta la gran revelación de la temporada, porque hay que apuntar a su favor una gran belleza, una gran distinción y, sobre todo, una imponderable simpatía.



DECIDIDAMENTE, la nueva y hermosa artista de la pantalla Teresa Montez es digna sucesora de la inolvidable fama que como bella tuvo su hermana María, la artista del cine mundial. (F. Aumente.)

FOTOS AUMENTE